

## ¿Secularización o tradición?

### ¿Dominan la política y la ciencia o la tradición nuestras decisiones?

En el actual conflicto entre la fe y el conocimiento, es más importante que nunca diferenciar entre la llamada "secularización", el esfuerzo constante del hombre moderno por desplegar su personalidad sin las restricciones de la religión y la tradición, celosamente vigiladas por la sociedad, y la rebelión desafiante de una masa desenfrenada contra cualquier paternalismo de las autoridades, que utiliza los medios digitales para imponer sus exigencias egoístas. La dolorosa pérdida de la comunidad hace que muchos se desesperen muy pronto. Acaban aferrándose a viejos hábitos, ya sea la superstición o el orgullo nacional, y caen en manos de populistas o extremistas. La educación y la orientación por parte de una élite espiritual son vitales en el presente si la humanidad quiere preservar su hábitat para una vida digna y significativa de las futuras generaciones .

Chomsky informa en *Hegemony or Survival*<sup>1</sup> de la reacción de una comunidad global de activistas digitales a los planes de un ataque preventivo de EE.UU. contra Irak en 2002. Anteriormente, una encuesta mundial había mostrado un 10% de apoyo a estos planes. Después de una ola de protestas, la prensa resumió la reacción del mundo de la siguiente manera: "Puede que todavía haya dos superpotencias en el planeta: los Estados Unidos y la opinión pública mundial" (por "Estados Unidos" se entiende aquí el poder estatal, no la opinión pública o incluso la opinión de la élite).

Nos preguntamos por qué, en un país que influye como pocos en el destino de la Tierra -uno de los continentes que agotan las reservas mundiales vitales- no se escucha a una élite de científicos, filósofos, educadores y otros responsables que participan activamente en las decisiones existenciales de su Estado. Pero no se puede asumir realmente que los políticos que toman las decisiones de poder ya no creen en el poder renovador de sus científicos y pensadores, no aprecian su trabajo y en cambio cuentan con la opinión de los blogueros y tuiteros globales. Más bien, es probable que teman la opinión de los expertos que pueda interponerse en su política de poder. Prefieren pertenecer a la gran masa de una sociedad digital anónima. Así, sus decisiones se vuelven cada vez más efímeras e imprevisibles. Por último, incluso las decisiones importantes pierden su peso y su carácter definitivo, por lo que pueden adaptarse con flexibilidad. Lo que se hace pasar por tolerancia popular es en realidad la declaración del fracaso de la política democrática responsable.

¡La asamblea de los ancianos de una tribu indígena con su jefe ofrece una imagen completamente diferente! Su poder sólo tiene la función de asegurar las decisiones correctas que son cruciales para la preservación de la tribu en su hábitat. Lo que se entiende como "lo salvaje" desde la perspectiva de una civilización desarrollada es una vitalidad que nunca debería perderse como base primordial de nuestro desarrollo cultural. Esta vitalidad nace de inclinaciones apasionadas que Ortega y Gasset llama por su nombre: "los ímpetus originales de la psique, como son el coraje y la curiosidad, el amor y el odio, la agilidad intelectual, el afán de gozar y triunfar, la confianza en sí y en el mundo, la imaginación, la memoria. Estas funciones espontáneas de la psique, previas a toda cristalización en aparatos y en operaciones específicas, son la raíz de la existencia personal. Sin ciencia no hay técnica, pero sin curiosidad, agilidad mental, constancia en el esfuerzo no habrá tampoco ciencia"<sup>2</sup>. Con estas cualidades mentales y psíquicas, nuestra sociedad civil también podría sobrevivir si fueran vividas por una mayoría de personas responsables.

Sin embargo, hay obviamente, además de un *Tièrè État*, una masa anónima que también se manifiesta, un proletariado que los contemporáneos de Karl Marx, por ejemplo Heinrich Heine, temían con razón. Heine tenía una visión muy pesimista del inevitable desarrollo del proletariado, que interferiría con las decisiones de la vida pública con su opinión plana. Describió los acontecimientos de la época como

1 Chomsky, N. (2003). *Hegemony or Survival*. America's Quest for Global Dominance. New York.

2 Ortega y Gasset, J. (1946). *Biología y pedagogía* (1921). *Civilización, cultura y espontaneidad*. De: *Obras completas II*. El Espectador (1916-1934). Revista de Occidente, Madrid.

"anarquía universal, confusión mundial, locura de Dios hecha visible"<sup>3</sup> Heine habló en nombre de la clase obrera emergente, cuya difícil situación él veía, y apoyó la idea de sus amigos Marx y Engels. Al mismo tiempo, sin embargo, temía que la idea radical del comunismo materialista arrastrara su amada cultura europea al fango. Además de los miembros de la fraternidad, que con sus tesis nacionalistas encendieron una verdadera "Teutomanía", se horrorizó ante la opinión superficial de los filisteos y proletarios, marcada por un conocimiento moral a medias basado en su actitud sumisa hacia la Iglesia y las autoridades, que todavía arrastraban desde el tiempo del absolutismo. De hecho, también vio venir la pérdida del significado de la religión: Era la última salida, que ya habían tomado los primeros cristianos, "el ascetismo" y "el martirio", "para deshacerse repentinamente de la agonía de aquel tiempo y desafiar a los torturadores del materialismo imperante...". Después de todo, el judío Heinrich Heine, que en sus propias palabras se había convertido a la fe protestante sólo como un "Entrée Billet a la Cultura Europea", describió la religión como el "opio para el pueblo": "Para la gente a la que la tierra no ofrece nada más, se inventó el cielo... ¡Salve a este invento! Salve a una religión que derramó en la amarga copa de la raza humana que sufre unas pocas gotas dulces que la adormecieron, opio espiritual, unas pocas gotas de amor, esperanza y fe!"<sup>4</sup>

No es una coincidencia que Habermas publicara su última obra *Auch eine Geschichte der Philosophie* con la vista puesta en el corazón de nuestra cultura occidental: la religión y la filosofía. Desde su simbiosis en el Imperio Romano de Occidente hasta su separación en el siglo XVII, cuando la filosofía práctica perdió "el apoyo de la autoridad normativa de una justicia salvadora"<sup>5</sup> en favor del pensamiento post-metafísico de Kant y Hegel, se produjo una secularización que tenía dos caras: *la secularización de la visión del mundo y la autocomprensión* por un lado, y *la secularización del poder estatal y la sociedad* por otro. Habermas explica cómo la secularización se ha realizado y se sigue realizando: "La primera significa la diferenciación funcional del Estado con respecto a una iglesia que no sólo ha sido despojada políticamente y expropiada económicamente, sino que sobre todo ha sido relevada de la legitimidad del poder. Por el contrario, la secularización de la sociedad tiene un significado diferente y transitorio: la democracia basada en el imperio de la ley garantiza a sus ciudadanos la libertad de practicar su religión, por lo que, como veremos, depende de otros factores el hecho de que las comunidades religiosas hayan podido mantener o incluso perder su influencia en la sociedad, y en qué medida. Por último, debemos distinguir la secularización del modo de pensar compartido por todos los ciudadanos de las sociedades modernas de esa secularización de la comprensión del yo y del mundo que se articula en el pensamiento post-metafísico."<sup>6</sup>

La secularización de la forma de pensar significa en el proceso histórico sobre todo que en la religión se ha perdido la visión trascendental del hombre en el mundo por un lado y la autoridad de la iglesia en la autocomprensión del estado y de la sociedad por otro. No es sorprendente que Habermas observe una aproximación del pensamiento religioso y científico en el proceso de secularización moderno: "El progreso científico-tecnológico y los medios de comunicación de masas que difunden *la iluminación científica e histórica* promueven una *comprensión antropocéntrica* de las conexiones naturales e históricas 'desencantadas', porque se han vuelto explicables." El pensamiento antropocéntrico de la Iglesia, por un lado, y el proceso de individualización de la sociedad y las formas racionales de pensar y comportarse de la modernidad, por otro, habían impulsado efectivamente la secularización, pero los procesos de individualización progresiva no habían llevado a la pérdida de importancia de la religión. Tampoco la pluralización de las visiones del mundo, las religiones y los modos de vida, que más bien podría tener "un efecto estimulante sobre los intereses religiosos". Por supuesto, podríamos observar

---

3 En una carta fechada el 9 de julio de 1848.

4 Heine, H. (1930). Ludwig Börne. Un memorándum. Cuarto libro. - Heine usó el polémico memorándum para ajustar cuentas con los filisteos alemanes y los fieles de la opinión pública.

5 Cursivas en el texto original.

6 Habermas, J. (2019). *Auch eine Geschichte der Philosophie* [También una historia de la filosofía]. Vol. 1, 2 La religión como forma "presente" de la mente objetiva.

que el proceso de aculturación no funcione tan bien en la generación de inmigrantes como en la segunda generación. La mayor parte de la segunda generación de emigrantes procedentes de culturas muy diferentes podría integrarse en la vida política y social de los países receptores con su práctica religiosa, pero luego a menudo perdería su fe al adaptarse a la cultura receptora. Sin embargo, en un mundo de intereses de poder económico global que también ha vuelto dócil a la ciencia, el interés por la religión podría despertarse de nuevo más adelante.

En una sociedad multicultural 'digitalizada', ¿podemos hablar todavía de una 'secularización' del pensamiento moderno o hay influencias completamente diferentes en la comprensión del yo y del mundo que observamos? Tras un examen a fondo de los argumentos a favor o en contra del concepto de secularización para un desarrollo que en las sociedades multiculturales ha dado lugar a diversas formas de práctica religiosa cada vez más secular, por una parte, y a una mayor utilización de los principios morales de las religiones en los argumentos de la política y la sociedad anónima de una cultura de medios digitales, por otra, Habermas resume sus observaciones de esta manera: "En general, puede decirse que las sociedades ricas y desarrolladas se están volviendo cada vez más seculares, mientras que la sociedad mundial en su conjunto se está volviendo aún más religiosa debido a las mayores tasas de natalidad de los países en desarrollo más pobres. "

¿No es realmente la cuestión de si la ciencia puede imponerse como autoridad sobre la religión en los países más pobres? Si se examina más de cerca, la línea divisoria se extiende entre ricos y pobres, incluso en el propio país: los oprimidos buscan su salvación en los credos e ideologías para hacer frente a su penuria. Los ricos podrían llevar sus vidas mejor, pero el sistema les ofrece soluciones a casi todos los problemas. Por tanto, creen que tienen el control de sus vidas. Están satisfechos con ello y no pueden ponerse en la posición de los necesitados, porque no salen de su zona de confort. Parece que los pobres deben confiar siempre su causa a Dios en la oración, pues no pueden esperar ninguna ayuda de los poderosos de esta tierra. Se sienten como perdedores en un sistema de anonimato capitalista, donde cada uno piensa en su propia seguridad y comodidad.

Habermas ve la manifestación de las religiones en la vida diaria en conflictos que requieren una clara toma de decisiones, así: "Nuestras sociedades ideológicamente plurales constituyen una caja de resonancia sensible para tales intervenciones, porque cada vez más a menudo están divididas en conflictos de valores que necesitan una regulación política". Frente a este panorama de confusión de pensamientos sobre las decisiones que deben tomarse bajo la creciente presión del tiempo en conflictos cada vez más complejos, sentimos desesperación, porque "La sociedad, sin embargo, al ser mecanismo, es una formidable máquina de hacer hombres", escribe Ortega y Gasset, „[...] quienes están cautivados por su entorno social”<sup>7</sup>.

Esta impotencia es el desencadenante de todo tipo de acciones irracionales, que van desde la superstición hasta el fundamentalismo. Las reflexiones de Georg Simmel sobre la religión muestran al hombre moderno con todo su desamparo y sus necesidades espirituales en la encrucijada: "Desde aquí miramos atrás al problema fundamental de estas páginas: Cómo entonces se podría dar un sentido y una realización a la inagotable necesidad de valores religiosos, si ninguno de los contenidos que hasta ahora satisfacía es capaz de realizar este servicio por un tiempo más largo - entonces en la religión surge la posibilidad de que pueda retroceder o elevarse de su sustancialidad, de su apego a contenidos trascendentes a una función, a una forma interna de la vida misma y a todos sus contenidos."<sup>8</sup> Cualquiera que se haya familiarizado alguna vez con la cercanía espiritual de un indígena con la naturaleza, entiende a qué se refiere Simmel: La religión es la "forma interior", la relación personal que conecta a la persona profundamente religiosa con Dios y la creación.

---

7 Ortega y Gasset (1939). *Introducción. Ensimismamiento y alteración. Meditación de la técnica*, Espasa-Calpe, Buenos Aires, Argentina. Publicado en *El hombre y la gente*.

8 Simmel, G. (2008 [1919]). *Philosophische Kultur [Cultura filosófica]*. Zur Religionsphilosophie [Sobre la Filosofía de la Religión]. *Das Problem der religiösen Lage [El problema de la situación religiosa]*. P. 193. Lizenzausgabe des Wunderkammer Verlags für Zweitausendeins. Frankfurt am Main. - Cursiva en el texto original.

Cuando Henri Bergson deriva el orden social del orden natural, muestra el verdadero carácter del orden social tradicional: la conservación de un sistema jerárquico en la cadena de mando, en *el sentido común*<sup>9</sup> en el sistema moral cerrado de la religión estática. En completo contraste con esto, queda claro que el hombre que vive en armonía con la naturaleza no tiene necesidad del deber, del imperativo categórico. Actúa según leyes de hierro, como las leyes de la mecánica, "inscritas desde toda la eternidad en tablillas trascendentes que la ciencia moderna habría hecho descender de un segundo Sinaí"<sup>10</sup>. Esta ley natural puede compararse directamente con la ley cristiana que está escrita en el corazón de los creyentes. ¿No es acaso nuestra conciencia la que ha permanecido con nosotros desde el instinto de la prehistoria como un apéndice?

Un ambiente en agonía, condiciones climáticas extremos, etnias en peligro de extinción y la desaparición de especies dan testimonio del fracaso de una civilización que ha perdido su claredad espiritual. Aun así el hombre de la *era digital* no está dispuesto de cambiar su estilo de vida.

Guiados por su espíritu vivo, los pueblos indígenas, que forman parte del ciclo natural de la vida, entienden su cultura de una manera muy diferente. Stephen Corry (2011) lo resume así: "Cuando los pueblos indígenas luchan por la 'autonomía cultural' o quieren 'preservar su cultura', esto no significa que quieran aferrarse a un pasado inalterado". Esta idea la expresa claramente un jefe de Manitoba de Canadá:

Nuestra lucha terminará cuando hayamos encontrado nuestro lugar entre los muchos pueblos de la tierra a nuestra manera. Y cuando llegue ese momento, seguiremos siendo un pueblo autodeterminado, independiente y orgulloso. La cultura de ustedes no es la de sus antepasados de hace 400 o 500 años, ni la nuestra. Nuestra cultura es creativa. Estamos desarrollando una cultura del siglo XXI. Y es una cultura indígena, y seguirá siéndolo<sup>11</sup>.

Lörrach, Mayo 16 de 2020

Revisado Mayo 7 de 2022

Bernhard Wahr

#### Copyright ©

**All rights reserved. Apart from any fair dealing for the purposes of research or private study, or criticism or review, no part of this article may be reproduced, stored or transmitted in any form or by any means without the prior permission in writing from the publisher.**

---

9 Bergson, H. (1932). Les deux sources de la morale y de la religion. Traducido por Eugen Lerch. Felix Meiner Verlag, Hamburgo 2019. Cap. 1. La obligación moral. p. 10: En consecuencia, la diferencia entre un mandamiento de la sociedad y una ley de la naturaleza, ya muy borrosa por *los hábitos de pensamiento del sentido común*, queda completamente abolida por la religión para nuestra óptica. - „La religion achève donc de combler à nos yeux l'intervalle, déjà rétréci par *les habitudes du sens commun*, entre un commandement de la société et une loi de la nature.“

10 Ibid. p. 8f. - „...il faut vraiment lutter contre soi-même pour se représenter les principes de la mécanique autrement qu'inscrits sur des tables transcendentes que la science moderne serait allée chercher sur un autre Sinaï.“

11 Corry, S. (2011). (2011). Tribal peoples for tomorrow's world: A guide by Stephen Corry. Freeman Press, Alcester, England. Ch. *Self-determination and respect*. - Trad. del autor.